

**N**ueva  
**A**ntropología 26

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

**CUESTION NACIONAL  
Y FRONTERAS**

**FRANCISCO JAVIER GUERRERO, Los chicanos: Latinoamérica en las entrañas del monstruo \* JUAN MANUEL SANDOVAL, La internacionalización del capital y el proceso de industrialización de la frontera México-Estados Unidos \* SEMINARIO DE ESTUDIOS MEXICANO-CHICANOS Y DE FRONTERAS, ¿Qué es la ley Simpson-Mazzoli? \* LUIS BARJAU, La migración como problema metodológico y como problema político \* SANDOVAL, GUERRERO, DEL VALLE, La política de seguridad nacional y las fronteras en México \* Documentos.**

---

# Editorial

La crisis económica y social por la que atraviesa actualmente la República mexicana ha puesto de manifiesto las dificultades que presenta la integración nacional. En México el nivel de vida de las grandes mayorías decae, la moneda se devalúa constantemente, el Estado y sus aparatos se debilitan y la soberanía nacional sufre notorias agresiones, como se reveló recientemente en el conflicto surgido a raíz de las operaciones que el gobierno y la policía norteamericanos llevaban a cabo contra el narcotráfico internacional: la policía anglosajona actuó abiertamente en el país, los funcionarios del país vecino incriminaron y regañaron a sus colegas mexicanos y se “castigó” a la nación azteca con la denominada Operación Interceptación. Anteriormente, el país había padecido una criminal incursión del ejército guatemalteco en Chiapas, acontecimiento que también forma parte de este conjunto de amenazas contra la soberanía.

Es claro que en la actualidad existen tendencias en México que, de desarrollarse, provocarían el ahondamiento de las contradicciones que pueden llevar a la desintegración nacional. Por lo tanto diversas fuerzas sociales como el Estado han emprendido una revisión del problema de la seguridad nacional. En las dos fronteras es donde esta situación se muestra con más nitidez, y es en ellas donde el Estado ha decidido instrumentalizar una política de control político y social, así como de profundización de una hegemonía cultural cuya existencia misma es muy dudosa. Desde luego, no sólo el Estado pretende renacionalizar las fronteras; para la sociedad civil y muchos grupos del país, esta tarea se impone como una prioridad: para muchas instituciones, partidos y asociaciones políticas, culturales y de otros tipos, la nación, como espacio de reivindicación social y política, debe ser defendida de las múltiples agresiones que confronta. El tema del ensayo central de este número aporta una información pertinente al problema, señalando las contradicciones y problemas que se imponen en el proceso de seguridad nacional, de su afianzamiento. La lucha contra la desintegración del país debe ser una meta común a diversos grupos y sectores sociales; sólo que entre éstos no puede contarse a la gran burguesía financiera asociada por múltiples enlaces y compromisos financieros con el capital imperialista, ya que, como ha quedado demostrado en los últimos años, es una clase desnacionalizadora, que en la práctica apoya la entrega del país a sus aliados y socios más poderosos.

La seguridad nacional debe ser una meta a lograr mediante el fortalecimiento de las organizaciones de trabajadores, de los frentes de masas, de los partidos nacionalistas y progresistas, ampliando los ámbitos de gestión y poder de los

grupos que combaten por consolidar la integración nacional en un marco pluralista y democrático, correlativo a una creciente participación de las masas en la gestión de sus propios asuntos.

Aliados importantísimos en las tareas enunciadas son los mexicanos del "otro lado", tanto los compatriotas que trabajan en los Estados Unidos ya sea con documentos o sin ellos, como los nacidos en la patria norteamericana y que luchan por preservar su identidad minoritaria, los que validan la continuidad de México allende sus fronteras. Los llamados "chicanos" que se interesan cada vez más por la historia de México, por su suerte y destino, por su cohesividad. De la misma manera, la historia de los México-americanos y sus perspectivas de desarrollo importan a muchos grupos de estudiosos en México.

Fue en este marco que nació en 1980 el Seminario de Estudios Mexicano-Chicanos y de Fronteras, dependencia del Departamento de Etnología y Antropología Social del Instituto Nacional de Antropología e Historia. El Seminario ha sido organizador, junto con otras instituciones, de varios encuentros binacionales: dos foros sobre situación fronteriza y movimiento obrero, realizados en Tijuana, uno sobre migración binacional efectuado en la ciudad de México, ha desarrollado varios análisis sobre las leyes migratorias norteamericanas (como el presentado en este número), organiza una exposición sobre teatro de revista mexicano en los Estados Unidos a la vez que patrocina una investigación sobre teatro chicano, y sus miembros realizan investigaciones sobre temas relacionados con esta problemática. Esperamos que la que aquí se hace de algunos de los resultados de estos trabajos estimule e impulse su estudio; y que en la tarea de asegurar la cohesividad de la nación mexicana la investigación antropológica y social juegue un papel relevante y eficaz.